

JA CULTURAL

Jorge Teillier Poeta de los Lares

Con su obra, que a través del tiempo desarrolló una temática y un tono poético parejos, expresa un escepticismo de amargos recuerdos atesorados, pero su palabra los convierte en melancólica fe de ensueños

Los poetas Jorge Teillier y Enrique Lihn, integrantes de la Generación del 50, fueron dos voces que le dieron nuevos aires a la poesía chilena. En un tiempo la crítica los quiso presentar como rivales en el terreno literario. Por un lado, Enrique Lihn, poeta de la ciudad, intelectual y rupturista; y por el otro, Jorge Teillier, poeta del campo, emocional y conservador.

Sin embargo, más allá de las obvias diferencias en el plano creativo, los dos vates coincidían en una mirada escéptica y angustiosa de la vida. Una postura que los llevó a transitar por pedregosos caminos de soledades y olvidos.

La poética de Jorge Teillier fue definida por él mismo en el ensayo "Los poetas de los lares", escrito el año 1965 para el Boletín de la Universidad de Chile que por entonces dirigía. Para el autor de "Para ángeles y gorriones", el poeta de los lares no toma la poesía como una actividad intelectual, sino como una actividad de nacimiento. No puede "hacer" poesía, porque la poesía existe antes que él mismo. Es parte de su subconsciente.

Es así que el poeta lírico se aproxima a su arte como un "estado del alma" donde el poema surge producto de una iluminación. La palabra que deviene en verso es una especie de sueño, un rayo que de

pronto aparece, una imagen o una visión.

Entre los elementos característicos de la poesía de Teillier está presente la nostalgia de la infancia. Pero no como un estado biológico específico del ser humano, sino como un espacio perdido donde el orden y la seguridad rigen el mundo.

El hombre una vez consciente de la pérdida de la alegría de la infancia, contempla su falta desde el recuerdo, dolorido y sentimental. Es en definitiva un ser que sufre la pérdida de un estado idílico y padece pena de extrañamiento en una realidad ajena y hostil. Teillier en su poema "Daría todo el oro del mundo" nos dice: Daría todo el oro del mundo por sentir de nuevo en mi camisa/ las frías moedas de la lluvia./ Por oír nadar el aro de alambre/ en que un niño descansa/ lleva el sol a un poente.

Frente a esta pervivencia de lo estéril y lo deshabitado es que el poeta lírico se constituye en el guardián del mito, de las cosas que alguna vez fueron sagradas. Se trata de salvaguardar las insignias en la memoria para después evocarlas. En "Poemas del país de marca jamás" encontramos este anhelo: Lo que importa no es el carnaje/ sino sus huellas descubiertas por azar en el barro/ Lo que importa no es la lluvia/ sino su recuerdo tras los ventañales en pleno verano.



Jorge Teillier con su obra, que a través del tiempo desarrolló una temática y un tono poético parejos, expresa un escepticismo de amargos recuerdos atesorados, pero su palabra los convierte en melancólica fe de ensueños.

El poeta oriundo de Lustaro es sin duda un continuador de la tradición poética chilena, desde Pablo Neruda, Pablo de Rokha y Vicente Huidobro, hasta Gonzalo Rojas y Ni-

canor Parra. Lamentablemente ahora que ha dejado de existir, como también ocurrió con Enrique Lihn, se lo comenzará a valorar en su justa dimensión.

Poeta de la inocencia, lo cotidiano y las cosas sencillas, Jorge Teillier fue un revitalizador de la poesía chilena. Le devolvió la necesaria transparencia de la palabra y la claridad en el pensamiento.

Marco Herrera

Poeta de los lares [artículo] Marco Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera, Marco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poeta de los lares [artículo] Marco Herrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile